

Cuando los polluelos nacen, es cuando las hembras regresan. Y traen algo de comida para los bebés. Las mamás ahora se encargan de los bebés y los papás pueden ir al mar para comer. Pero el mar está ¡como a 90 kilómetros!

Pronto, el hielo se va derritiendo y el mar se acerca y está lleno de peces y de más comida, para que el bebé pueda aprender a nadar, a bucear y a buscar su propia comida, para crecer sin problemas.

¿Verdad que es increíble todo lo que el papá hace por su bebé?

Como quedarse sin comer. Casi no moverse por dos meses y medio, para mantener su huevo caliente y que su bebé pueda nacer con bien.

Ahora piensa en lo grande del amor de Dios, que nos da a su Hijo Jesús, que no solo baja del Cielo y se hace hombre, como uno de nosotros, sino que además sufrió mucho y dio su vida para que podamos tener la vida eterna.

Vamos a darle gracias a Dios, por darnos a Jesús.

Y dale las gracias a Jesús por la nueva vida que te da y que ganó para ti.

Ama y obedece a Jesús en todo lo que te pide.

José Luis Padilla De Alba

Plegaria Universal

1. Padre que tanto nos amas, permite que cada uno de nosotros, pueda sentir el amor tan grande que nos tienes. Te lo pedimos Padre.
2. Padre que tanto nos amas, permite que demos a conocer a todos cuánto nos amas. Tanto que nos has dado a tu Hijo, Jesús, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga la vida eterna. Te lo pedimos Padre.
3. Padre que tanto nos amas, permite que los gobernantes de todo el mundo, puedan reconocer que Jesús ha venido a salvarlos. Te lo pedimos Padre.
4. Padre que tanto nos amas, permite que los enfermos y todos los que sufren, crean en Jesús y nunca duden de Él. Te lo pedimos Padre.
5. Padre que tanto nos amas, permite que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que trabajemos mucho para que todas las personas crean en Jesús y así puedan salvarse. Te lo pedimos Padre.

Erika M. Padilla Rubio

Síguenos en youtube. Entra al canal PalabraObra.

Síguenos en twitter.com/palabrayobra y en Facebook: Palabra y Obra.



Palabra y Obra ©

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campesinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F.
Mail: contacto@palabrayobra.org Tel. 51 35 21 80.



EVANGELIO (Mateo 28, 16-20)

La Santísima Trinidad



Oso Ozoli

Oso Ozoli: ¿Tú ya sabes cuánto te ama Dios?

Te puedo decir que te ama tanto, que por ti hizo el mundo entero. Además, su amor por ti es tan grande que supera la distancia que hay del cielo a la tierra.

Dios te ama tanto, que Él mismo se ha hecho hombre, para mostrarte el camino para ser feliz.
¿Y cuál es ese camino? El del amor.

Cuando no amas, entonces solo estás pendiente de ti mismo. Eres egoísta. Buscas solo lo que te conviene y que los demás hagan lo que tú dices.

Pero, ¿qué pasa cuando los demás no hacen lo que dices? Te enojas.
¿Y eso es estar feliz? No.
Cuando te quejas, reclamas y tienes envidia, ¿eres feliz? No.

En cambio cuando agradeces todo lo que Dios te da, sí eres feliz.

Dios quiere darte a su único Hijo, Jesús. No es uno de sus siervos. No es un Ángel ni un Arcángel, sino su Hijo, el Unigénito. Para que todo el que cree en Él, no perezca, sino que tenga vida eterna.

Así lo dice el evangelista San Juan: «Porque de tal manera, amó Dios al mundo, que dio a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no perezca, sino que tenga vida eterna».

Jesús resucitó y venció a la muerte. ¿Te imaginas? Es el hombre que vence a la muerte.

Trata de verlo. Está muerto y se levanta de la muerte. Y ahora tiene una vida eterna.

¡Jesús ya no va a morir otra vez!

Y esa vida te la comparte. Así tu vida ya no termina. No dejas de existir, sino que tu vida solo se va a transformar.

Es como una semilla. Piensa que tienes una semilla en tu mano. ¿De qué tamaño es? Muy chica.

Pero si la siembras, de esa semilla sale un tallo, luego las hojas y crece hasta llegar a ser un árbol con muchos frutos.

Cuando mueras no vas a dejar de existir, sino como la semilla, te vas a transformar, para tener una vida increíble, pues vas a estar en la presencia de Dios.

Jesús no ha venido al mundo para contar cuántas veces te equivocas o para castigarte, Él viene a salvarte.

«Porque no envió Dios su Hijo al mundo, para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él. Quien en Él cree, no es juzgado, pero el que no cree, ya ha sido juzgado, porque no cree en el nombre del Unigénito Hijo de Dios».

Solo tienes que hacer una cosa. Creer en Jesús, para que te salve. Eso es amarlo y obedecerlo.

Yo sí creo en Jesús. Y también, yo le creo a Jesús.

Le creo todo lo que nos dice. Porque Él siempre cumple sus promesas.

Y otra cosa: ¿sabes que antes de que tú amaras a Dios, Él ya te amaba? Porque Dios nos ama primero.

Erika M. Padilla Rubio

Aprendiendo de los animales

No se sabe de ningún animal, que sea capaz de entregar a su propio hijo, para que otros puedan vivir. Pero hay una especie de pingüino, que hace grandes sacrificios para que su bebé pueda vivir.

Se trata del Pingüino Emperador. Es una de las 17 especies de pingüinos que hay.

Todos los pingüinos viven en el hemisferio Sur, menos los pingüinos de las Islas Galápagos, que están casi en el Ecuador.

El Pingüino Emperador mide un poco más de un metro de alto. Pesa cerca de 40 kilos. Vive en la Antártica. Como todos los pingüinos, su cuerpo está cubierto de finas plumas resistentes al agua, que mantienen su piel seca y su cuerpo caliente.

El Pingüino Emperador, tiene características únicas, que lo hacen diferente de todos los demás.

Por ejemplo:

Es el más grande de todos.

No hace nidos, como todas las demás aves.

Solo pone un huevo al año.

En vez de que la hembra incube el huevo, es el macho el que lo hace.

Forma colonias de apareamiento, sobre la capa de hielo, lejos del mar. Esto es al revés de lo que hacen las otras especies.

En lugar de comer el "krill" (que es como un camarón chiquito que está en las aguas superficiales), como otros pingüinos, el Emperador come peces, calamares y otros crustáceos, que viven en aguas profundas.

Puede bucear o sumergirse en busca de comida a una profundidad de más de 200 metros. Y puede estar bajo el agua por 15 a 18 minutos.

En el invierno forman su colonia. Es decir, todos se juntan. Pero lo hacen lejos del mar y de los demás animales, incluso de sus depredadores. Para empezar a reproducirse.

En mayo, la hembra pone un solo huevo. A los 63 días de gestación se lo deja al macho para que lo cuide.

La hembra se va hacia el mar, en busca de comida. Mientras el macho, se pasa el huevo de una pata a la otra, para evitar que esté en el piso helado. Lo pone en una como bolsa de piel y plumas que tiene en la parte de abajo del abdomen, para que se mantenga caliente. Durante todo el periodo de incubación, que dura unas 9 semanas, el pingüino macho no puede moverse mucho, ni tampoco ir a buscar comida. Por lo que consume sus reservas de grasa del cuerpo.

La mayoría de los machos pierde más de un tercio de su peso en ese tiempo. Para conservar el calor, los pingüinos machos se juntan unos con otros durante estas semanas.